

Uso de los signos de puntuación

Por Danilo Alberio

Índice

Coma.....	p. 1
Punto y coma.....	p. 5
Punto.....	p. 6
Dos puntos.....	p. 9
Puntos suspensivos.....	p. 11
Comillas.....	p. 14
Paréntesis.....	p. 17
Corchete (para citar páginas web ver diple).....	p. 19
Interrogación y exclamación.....	p. 21
Guion (raya).....	p. 23
Apéndice. Citar la Sagrada Biblia y El Corán	p. 29

Coma

La coma indica una pausa breve en el lenguaje hablado en el que no se detiene la cadena del discurso. No todas las palabras con que se modula el lenguaje hablado se transcriben al escrito, tampoco pausas indicadas con comas del lenguaje escrito aparecen en el hablado. En éste se hacen pausas que obedecen a numerosas razones: subrayar o enfatizar el sentido de una palabra, o expresión que la precede o sucede; dar un reposo a la voz o a la audiencia después de una locución larga. En muchos de estos casos, el uso de la coma es un error de puntuación. Por ejemplo, en el lenguaje oral se dice “yo trabajé fructíferamente mucho tiempo sin descansar”, suprimiendo las comas que deben proceder y seguir a “fructíferamente”. Por estas razones, la coma es uno de los signos de puntuación que más posibilidades ofrece y, por lo tanto, de uso más arbitrario. En caso de duda con algún pasaje, lo recomendable es leerlo —incluso en voz alta— para ver su uso incorrecto o su ausencia. A esta prueba de lectura en voz alta Flaubert la bautizó “*l'épreuve du gueuloir*” (manera coloquial para decir “la prueba de la boca”, considerada esta como un instrumento de resonancia gracias al cual se puede juzgar la calidad de los sonidos de cada palabra del texto escrito).

Usos incorrectos de la coma

1— No se usa coma entre el verbo ni cualquier otro elemento ligado a él (sujeto, complementos). Puede ocurrir que en el lenguaje hablado se haga una pausa:

Ellos, soportan cualquier ofensa.

Si se desea remarcar dicha pausa por razones estilísticas, lo correcto en el lenguaje escrito es el uso de puntos suspensivos:

Ellos... soportan cualquier ofensa.

Observación. Esta trasgresión se nota cuando el sujeto es una oración de relativo:

El que se quemó con leche, ve una vaca y llora.

El que anda con lobos, a aullar aprende.

Las formas correctas, en el lenguaje escrito son:

El que se quemó con leche... ve una vaca y llora.

El que anda con lobos... a aullar aprende.

2— Normalmente no se coloca coma delante de una conjunción simple adverbial (“como”, “cuando”, “donde”); adversativa (“pero”); causal (“porque”); concesiva (“aunque”); condicional o hipotética (“si”); copulativa (“y”); disyuntiva (“o”); inductiva (“porque”) o de la final (“para que”).

Usos obligados de la coma

1— Entre términos de una enumeración no enlazados por una conjunción (sustantivos, adjetivos, adverbios, complementos del nombre y del verbo, u oraciones):

María, Pedro y Carlos son feos, sucios y malos.

Compré una resma de papel, cuadernos, blocks de notas y lápices.

Este caso es válido en el caso de sujetos o complementos compuestos:

Compré una resma de papel A4, *post-it* de varios tamaños, cuadernos de hojas lisas y cuadrículadas y lápices de colores.

2— Cuando enlazamos sintagmas que cumplen la misma función sintáctica que afectan a un único enunciado:

Fui al médico, al trabajo y a clases.

Excepción. Cuando la conjunción copulativa es consecuencia de todo lo enunciado antes, va precedida de coma:

Tenía que ir al médico, al trabajo y a clases, y no sabía si me alcanzaría el tiempo.

Observación. Puede colocarse una coma delante de las conjunciones “y” u “o” que ponen fin a una enumeración, cuando el elemento final que ellas preceden rompe la uniformidad con los otros:

Somos amigos, nos vemos casi todos los días, vivimos en el mismo edificio, y no me dijo nada.

Puedes quedarte en tu cuarto y leer un libro, ver televisión, chatear con tus amigos, o sea cualquier cosa, menos irte de casa para Nochebuena.

Cuando la frase es excesivamente larga:

Todos los instrumentos electrónicos de precisión comenzaron a fallar con la tormenta eléctrica, no pudimos realizar las mediciones que teníamos proyectadas, el pronóstico indicaba que el mal tiempo iba a continuar, no pudimos hacer nada de lo planeado, y resolvimos cancelar la experiencia.

3— Las aclaraciones, comentarios y explicaciones van entre comas:

Las palabras, dice el proverbio latino, vuelan, lo escrito permanece (*Verba volant, scripta manent*).

Todos los alumnos, incluidos los que pasaron el examen parcial, deben acudir a las clases de repaso).

4— En caso de alterar el orden de la frase:

Vergüenza, ya no tienes.

Observación. Si el elemento que antecede permite utilizar la expresión “en cuanto”, se recomienda usar coma:

En cuanto a vergüenza, ya no tienes.

Pero si en el elemento que antecede permite usar la expresión “es lo que”, no se utiliza coma:

Vergüenza debería darte. Vergüenza es lo que debería darte.

5— Delante y detrás de una oración intercalada en otra:

Entre el verbo y otro elemento de la oración:

Cuando llegó, hace más de un mes, no dijo que se pensaba quedar tanto tiempo.

Delante y detrás de una oración en aposición que especifica a un nombre, apodos o seudónimos:

Madrid, capital de España, se encuentra al pie de la sierra de Guadarrama.
 Isabel II, la reina de Inglaterra, no asistirá al Derby de Ascott.
 Delante y detrás de un vocativo (alias —apodo o sobrenombre—, seudónimo)
 Ustedes, hijos de la chingada, no saben absolutamente nada de esto que
 estamos discutiendo.

Al Capone, Scarface, murió en 1947.

Israel Zeitlin, César Tiempo, escribió *Versos de una...* con el seudónimo Clara Beter.

Observación. Los epítetos no van entre comas:

Isabel la Católica fue reina de Castilla.

6— Delante y detrás de una cláusula absoluta:

Por fin, cuando volvió la luz, pudimos completar el formulario por internet.

También delante y detrás de una expresión pronominal absoluta como “lejos de eso, en lugar de eso” o “con todo, con eso”:

Él, lejos de eso, redobló sus esfuerzos.

7— Delante y detrás de las expresiones conjuntivas cuando, en vez de al principio, están en el interior de una oración; como ocurre con frecuencia con frecuencia con las conjunciones consecutivas “pues, así pues, por consiguiente, por tanto, empero”:

No estábamos, por tanto, preparados para eso.

8— Delante de las conjunciones adversativas “pero, mas, aunque, siquiera, sino, no obstante, sin embargo”:

Me gustan las ostras, pero las prefiero crudas.

9— Las conjunciones adversativas también llevan una coma detrás si es seguida por un inciso explicativo:

Me gustan las ostras, pero, salvo que sean gratinadas, las prefiero crudas.

10— Delante y detrás de las expresiones aclarativas o confirmativas “o bien”; “es decir”; “esto es”; “a saber”; “o sea”:

Tiene noventa años, es decir, veinte más que yo.

Observación. Si la pausa expresa una situación más compleja de las que expresan las comas delante y detrás, se usa un punto y coma delante:

Dijo que venía a las doce; o sea, antes de comer.

11— Delante y detrás de adverbios y expresiones adverbiales, entre otras, “si acaso, además, aparte de eso, así y todo, si bien, en ese caso, en todo caso, en efecto, por ejemplo, encima, entonces —cuando equivale a ‘en ese caso’—, en general, al menos, no obstante, siquiera, también, por tanto”:

Llegué, en efecto, tarde. A ver, entonces, qué podemos hacer.

Atravesamos, ciertamente, circunstancias difíciles.

12— Detrás de las mismas expresiones del inciso anterior cuando se las puede utilizar para encabezar la oración:

En efecto, llegué tarde. Entonces, a ver qué podemos hacer.
También, no te olvides de la máquina fotográfica.

13— Se escriben entre comas las interjecciones o locuciones interjectivas:

¿No tiene idea de lo que gastó con la tarjeta de crédito?, ¡ay de él!, cuando su padre se entere.

¡Bah!, que no se preocupe.

14— Es recomendable utilizar coma delante de “salvo, menos, y excepto”:

En la cultura anglosajona se tolera casi todo, salvo el fracaso económico.

Todo tipo de ruido lo molestaba, excepto el rumor del viento en las hojas de los árboles.

15— En el caso de “etcétera”, si la enumeración supone ser larga, va precedida de coma y, a veces, seguida:

Todos los muebles y enseres del dormitorio: la cama, el colchón, las sábanas, las frazadas, etcétera, eran de su propiedad.

Si la enumeración es breve se puede suprimir la coma final, se puede suprimir la coma final:

Vino hecho un dandy, con sombrero, zapatos, guantes, etcétera nuevos.

16— En el caso del pronombre “que”, cuando es explicativo:

El buey y la vaca viejos, que se destinan para hacer embutidos. (sin la coma, se destinarían para hacer embutidos sólo algunos de los bueyes y vacas viejas).

Aerolito es el fragmento de un meteorito, que cae sobre la tierra. (sin la coma, el que cae sobre la tierra podría ser el meteorito).

Observación. También va entre comas la oración subordinada que funciona como adjetiva explicativa (se puede suprimir):

Conocer gente nueva, que viene de vacaciones al país, es una experiencia enriquecedora.

17— Cuando se quiere remarcar que el complemento u oración se relaciona, no con la palabra que la antecede sino con una más lejana o con toda la oración:

Sección de nuestra oficina principal, con dominio propio. (la que tiene domicilio propio es la “sección”, no la oficina principal).

18— Cuando se suprime un elemento, por ser la repetición de otro nombrado antes (observar que cada frase va precedida por un punto y coma):

A unos les gusta el vino; a otros, la cerveza. (la coma reemplaza al verbo gustar).

A unos les gusta el vino blanco; a otros, el tinto. (la coma reemplaza al sustantivo vino).

Punto y coma

De todos los signos de puntuación, el punto y coma es el que presenta el mayor grado de subjetividad en su empleo ya que, en muchos casos, es posible optar por otros signos de puntuación: punto y seguido, dos puntos o coma; pero esto no significa que el punto y coma sea un signo prescindible. Por un lado, cuando se requiere una pausa con completa suspensión de voz, puede sustituir a la coma y, por otro, usarse con el sentido de punto y seguido en el caso de una cláusula de sentido relacionado.

Usos del punto y coma

1— En oraciones no enlazadas por conjunción, sustituye a la coma:

Unos tienen que marcharse; otros están cansados; otros no están interesados; el caso es que todos quieren terminar.

También en una sucesión de nombres, adjetivos o complementos, sobre todo si en cada elemento ya existe una coma:

Mujeres y hombres; grandes y pequeños; pobres y ricos... todos deben ir a la ceremonia.

Carretones cargados con muebles, baúles, colchones y algunos animales pequeños; mujeres con los niños de la mano; hombres llevando en brazos a los más pequeños.

2— Se puede usar el punto y coma para indicar una pausa, que se hace con frecuencia, delante de conjunciones concesivas, adversativas y consecutivas:

Fuimos juntos; pero, no más llegar, nos separamos.

Están casados; o, al menos, viven juntos.

No estoy del todo contento; porque me saqué el tercer premio

Me he alegrado tanto con tu premio; tanto como si yo lo hubiera ganado.

No volveré a salir de vacaciones con ellos; aunque me ofrezcan correr con todos los gastos.

Hemos terminado con el trabajo atrasado; de modo que pueden tomarse libre el resto de la semana.

También delante de una enumeración seguida por dos puntos:

Los cuatro evangelistas; a saber: Mateo, Marcos, Lucas y Juan el Apóstol.

3— Cuando entre dos cláusulas sintácticamente independientes hay una relación semántica muy estrecha:

Es necesario que atendamos urgente este pedido; vamos a tener que trabajar hora extras el fin de semana.

Punto

Se coloca al terminar una la cláusula y señala la pausa que marca el fin del enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o texto. Se escribe sin separación de la palabra que lo precede y separado por un espacio de la palabra o signo que lo sucede. La palabra que sigue al punto se escribe siempre con inicial mayúscula. Puede ser punto y seguido —uso más recomendable que “punto seguido”—, punto y aparte —uso más recomendable que “punto aparte” — o punto final:

El punto y seguido separa dos enunciados que integran un párrafo; si coincide con el final de una línea, se comienza a escribir en la siguiente con el mismo margen. El nuevo párrafo debe comenzar sin sangrado, en caso de que los tuviera.

El punto y aparte separa dos párrafos distintos, que desarrollan, dentro de la unidad del texto, contenidos o ideas diferentes.

El punto final se escribe al concluir un escrito o de una división importante del mismo, por ejemplo: otro capítulo de un libro.

Observación. Es incorrecta la denominación “punto y final”, creada por analogía de las correctas: “punto y seguido” y “punto y aparte”.

Combinación del punto con otros signos

1— El punto se escribe siempre detrás de: comillas, paréntesis y guiones de cierre:

Él le dijo: “Ahora, tú y yo estamos a mano”. Tras estas palabras, se retiró dando un portazo (estaba muy ofendido). En la calle lo esperaba Emilio —su chofer y confidente—. Éste, al verlo salir del edificio, sonrió aliviado.

2— No se escribe punto detrás de los signos de cierre de interrogación o de exclamación, aunque con ellos termine el enunciado; la secuencia que sigue está puntuada incorrectamente:

¿Te quieres apurar?. ¡Por tu culpa vamos a llegar tarde!. ¿Se puede saber qué estás haciendo ahora?.

Sólo debe escribirse punto detrás de los signos de cierre de interrogación o exclamación si éstos son seguidos por paréntesis o comillas de cierre:

Se puso a gritar como loco (¡vaya genio que tiene tu amigo!).

Me preguntó muy serio: “¿De veras puedo contar contigo?”.

3— Se escribe punto detrás de las abreviaturas, con muy pocas excepciones:

Sra.; Excmo.; Ud.; afmo. (afectísimo); q.b.s.p. (que besa sus pies). Si la abreviatura incluye alguna letra en superíndice, el punto se coloca delante de ésta:

D.^a; 1^o

Observación. Actualmente las siglas no llevan puntos entre las letras que la componen:

ONU (Organización de las Naciones Unidas); OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte); UNESCO (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization)

Las abreviaturas de los libros de la Sagrada Biblia y los símbolos no llevan punto:

Gn (Génesis); Ex (Éxodo); Lv (Levítico)
O (oxígeno); Fe (hierro); Ag (plata); \$; U\$; €; £

4— Si el punto de una abreviatura coincide con el punto de cierre del enunciado, sólo debe escribirse un punto, nunca dos:

A la boda fueron todos sus parientes: tíos, primos, sobrinos, etc. En total, fueron ciento treinta invitados.

5— Cuando los puntos suspensivos cierran un enunciado, no se escribe un punto detrás de ellos:

Me gusta todo tipo de literatura: novela, cuento, poesía, ensayo, historia... Soy un lector empedernido.

Usos no lingüísticos del punto

1— Cuando se expresa numéricamente la hora, para separar la hora de los minutos:
8.30 h.; 16.55 h.

Observación. También se pueden usar los dos puntos:

8:30 h.; 16:55 h.

2— Para separar, en la expresión numérica de las fechas, las indicaciones de día mes y año:

12.01.2025

12.01.25

Observación. En este caso es más claro el uso de la barra o el guion:

12/01/2025; 12-01-2025

12/01/25; 12-01-25

3— En los números escritos con cifras, la normativa internacional establece el uso de la coma para separar la parte entera de la decimal:

$\pi = 3,1416$

Observación. También se acepta el uso del punto, propio de los países anglosajones y extendido en algunos países hispanoamericanos:

$\pi = 3.1416$

El uso del punto como separador de la parte entera y la decimal ya se ha generalizado para señalar la ubicación de las emisoras de radio en el dial:

Radio intercontinental: 104.9 FM

Usos incorrectos del punto

1— No debe escribirse punto tras la unidad de millar en la expresión numérica de los años, páginas, números de dirección urbana, casillas de correo, códigos postales; tampoco en los números de artículos, decretos o leyes:

Año 2025; página 1150; Corrientes 3480; Casilla de Correos 2197;1425
Buenos Aires; Decreto N° 207/2016

2— Todavía es práctica, en los números escritos con cifras, separar los millares, millones, etc., mediante un punto —o una coma en los países en que se emplea el punto para separar la parte entera de la decimal—. La norma internacional establece que se prescindiera de él —aunque no es muy aceptada en la práctica—. Para facilitar la lectura de estos números, cuando tienen más de cuatro cifras, se recomienda separar éstas mediante espacios por grupos de tres, contando de izquierda a derecha —siempre que la cifra no tenga decimales—:

53 345 — 127 890 — 9 890 418. Es evidente que esta supresión del punto da lugar a confusiones.

Observación. Esta regla no se aplica en documentos contables ni en escritos en el que la separación pueda dificultar la correcta lectura de la cifra. Por lo tanto, es recomendable seguir esta excepción y no la regla:

93.138 — 93.138,59

En el caso de seguir el sistema anglosajón de separar los decimales con punto:

93,138 — 93,138.59

3— Cuando aparecen aislados y son el único texto del renglón, no se escribe punto tras los títulos y subtítulos de libros, películas artículos, capítulos, obras de arte, etc.:

Concierto barroco

El arco iris de la gravedad

Vida y destino

Blade Runner

Las meninas

Rhapsody in Blue

4— No llevan punto final los nombres de autor en cubiertas y portadas de libros, prólogos, firmas de cartas u otros documentos:

Ernest Hemingway

Death in the Afternoon

Dos puntos

Este signo representa una pausa mayor que la de la coma y menor que la del punto. Los dos puntos detienen el discurso para llamar la atención sobre lo que sigue, que siempre está en estrecha relación con el texto precedente. Se escriben pegados a la palabra o signo que los sigue. Detrás de los dos puntos, generalmente, se emplea minúscula; pero hay casos en que es necesario empezar con mayúscula.

Usos de los dos puntos

1— Se emplean con carácter fijo detrás de un vocativo no intercalado o en los encabezamientos de cartas, instancias, etc.:

Señor: escucha mi ruego.

Querido amigo:

2— Delante de enumeraciones anunciadas con un verbo:

Esta mañana compré dos libros: uno de ensayos de Adorno y una novela de Padura.

Los tres inconvenientes a tener en cuenta para llegar a horario al aeropuerto son: 1º, no conseguir taxi a tiempo; 2º tener un corte de ruta por un piquete o accidente y 3º, que haya un embotellamiento de tránsito.

3— Cuando, por interés, se anticipan los elementos de una enumeración, los dos puntos sirven para cerrarla y dar paso al concepto que las engloba:

Desayuna como un rey, almuerza como un príncipe y cena como un mendigo: es una de las primeras recetas de los médicos nutricionistas.

4— Precediendo a citas y palabras textuales deben escribirse entre comillas e iniciarse con mayúscula:

Como dicen los angloparlantes: *“You can lead a horse to water, but you can’t make him drink”*. (Uno puede sugerir acciones a seguir frente a un problema, pero no puede obligar a nadie a que las realice).

Observación. Si la cita no es de rigurosa exactitud o no es de una frase estereotipada, va precedida de coma:

Como decía mi abuela, “es bueno tener amigos hasta en el infierno”.

5— En documentos oficiales detrás de palabras como: “expone; suplica; falla; ordena; decreta”:

Visto y considerando los problemas originados por la falta de reajuste del presupuesto, el Señor Decano dispone: “convocar a un paro general de actividades”.

6— Pueden reemplazar a la coma detrás de una frase o expresión que anuncian lo que se va a decir; como: “más aún”; “ahora bien”; “en efecto” o “a saber”; “pues bien”; “esto es”; “en otras palabras”; “dicho de otro modo”:

En efecto: estaba armado.

Los tres elementos imprescindibles para viajar empiezan con “p”, a saber: plata, pasaporte, pasajes.

7— Sirven para separar una ejemplificación del resto de la oración:

A veces tiene algunos comportamientos inexplicables: hoy ha venido a la oficina de traje y corbata, pero sin medias.

8— Se usan también en reemplazo del punto y coma, para conectar oraciones relacionadas entre sí y para reemplazar distintos tipos de relaciones:

No le aumentaron el sueldo como esperaba: no podrá cambiar de coche como había pensado. (relación causa efecto).

La resolución internacional fue injusta, no debimos aceptar el arbitraje de Inglaterra: perdimos las islas de Picton, Lennox y Nueva. (relación de conclusión, consecuencia o resumen de la situación anterior).

El puchero o cocido español es un plato completo y nutritivo: tiene hidratos de carbono y fibras de sus verduras, proteínas de la carne y embutidos y la fécula del arroz.

9— En títulos y epígrafes se utiliza para separar el concepto general del aspecto parcial que va a desarrollarse:

La literatura brasileña del siglo XIX: estudio comparativo de los principales motivos recurrentes.

Puntos suspensivos

Signo de puntuación formado por tres puntos seguidos (...). Su nombre se debe a que su principal uso es dejar el discurso en suspenso. Se escriben siempre pegados a la palabra o signo que los precede y separados por un espacio de la palabra o signo que los sucede. Si a los puntos suspensivos les sigue otro signo de puntuación, no se deja espacio entre ambos. Si los puntos suspensivos cierran el enunciado, la palabra siguiente debe escribirse con mayúscula inicial:

¿Y si hubiera paró ese día?... Mejor no pensar en eso.

Si los puntos suspensivos no cierran el enunciado y este continúa tras ellos, la palabra que sigue se inicia con minúscula:

Lo estoy pensando seriamente... voy a correr el riesgo y aceptaré su propuesta.

Usos de los puntos suspensivos

- 1— Indican una pausa transitoria que expresa suspense, duda o vacilación:
 - Si yo te contara lo que me acabo de enterar... (suspense)
 - No sé si aceptar su propuesta... (duda)
 - Si me presento al concurso puedo perder... si no me presento... seguro. (vacilación)

- 2— Señalan la interrupción voluntaria de un discurso cuyo final se da por conocido o sobrentendido por el interlocutor:
 - Estaban totalmente preparados para ganar... bueno, ya sabes cómo les fue.
 En este caso se usa cuando se menciona un fragmento literario o refrán conocido:
 - Más vale pájaro en mano... así que acepta su propuesta.
 - Se tomó hasta el agua de los floreros, con decirte que, en la mitad de la fiesta, se subió a una mesa y comenzó a recitar: "Aquí me pongo a cantar...".

- 3— Para evitar repetir la cita completa del título largo de una obra, que se vuelve a mencionar:
 - La novela *Un día en la vida de Iván Denísovich*, me parece una de las mejores descripciones de la vida en las prisiones del "Archipiélago Gulag". Las conclusiones del protagonista de *Un día...*

- 4— Para insinuar, evitando su reproducción, insultos o expresiones inconvenientes:
 - Le dijo que era un hijo de mil...

- 5— Cuando no se interrumpe sino que se desea dar énfasis o mayor valor expresivo a un texto:
 - Ser... o no ser... Esa es la cuestión.

- 6— Cuando se desea dejar un enunciado incompleto, por la razón que sea:
 - Se tiró del balcón del décimo piso, yo fui el que lo encontró... No quiero hablar del asunto.

7— Al final de enumeraciones incompletas o abiertas, en reemplazo de la palabra etcétera o su abreviatura:

En este tipo de hoteles, que detesto, uno puede hacer todo lo que desea sin salir de él: deportes, compras, ir a bares o restaurantes, shows musicales...

8— Los puntos suspensivos entre corchetes o paréntesis señalan la supresión de una palabra o fragmento de una cita. Los corchetes o paréntesis deben ir separados un espacio de la última palabra y de la siguiente:

“Desde la puerta de ‘La Crónica’ Santiago mira la Avenida Tacna [...] ¿En qué momento se había jodido el Perú?”

“Desde la puerta de ‘La Crónica’ Santiago mira la Avenida Tacna (...) ¿En qué momento se había jodido el Perú? (Mario Vargas Llosa: *Conversación en La Catedral*).

Observación. Si se quiere dejar en claro que la reproducción de una cita textual no se hace desde el comienzo mismo del enunciado, se escriben puntos suspensivos al inicio; sin paréntesis ni corchete, dejando un blanco de separación respecto de las palabras que preceden:

Los versos finales de *Martín Fierro*: “... sino para el bien de todos”. Indican claramente cuál es la idea de nuestro proyecto.

Si la cita se hace tomando un fragmento del medio de un pasaje, se dejan puntos suspensivos al principio y al final del mismo, dejando un blanco de separación con respecto a las palabras que preceden, pero no de las que siguen:

Al final de *Martín Fierro* el poeta dice: “... no es para mal de ninguno...”, poniendo en evidencia que su acusación no apela a la venganza sino a la justicia.

Combinación de los puntos suspensivos con otros signos

1— Si los puntos suspensivos finalizan el enunciado, no se le deben añadir los puntos de cierre:

Me encanta este hotel. Los cuartos son luminosos y dan a un bello paisaje urbano... Seguro que volvemos el año que viene.

2— Tras los puntos suspensivos pueden colocarse —menos punto— otros signos de puntuación: coma; punto y coma y dos puntos, sin dejar entre ambos signos ningún espacio de separación.

Cuando decida el tipo de vehículo que desea, que opción de motor y caja de velocidades, color, color, tapizado..., venga a verme y le haré una cotización.

No me acuerdo el nombre del soneto de Lope de Vega, pero empezaba...: “Desmayarse, atreverse, estar furioso...”.

3— Si un enunciado interrogativo o exclamativo está incompleto, los puntos suspensivos se escriben delante de los signos de cierre de interrogación o exclamación:

¿Te das cuenta...?

¡Ya te lo dije, es necesario que...!

Si el enunciado está completo, los puntos suspensivos se escriben detrás, sin espacio de separación:

¿Se habrá acordado de traerme los libros?... Seguro que sí.

¡Te vas ya mismo de esta casa!... Y no vuelvas hasta que le hayas pedido disculpas a nuestros vecinos.

Pueden darse casos en que se junten el punto de una abreviatura, los tres puntos suspensivos y los cierres de los signos de interrogación o de exclamación. En este caso van cuatro puntos, el de la abreviatura y los tres suspensivos:

—¿Viste a la Sra....?

—Sí, la Sra. Haydée estuvo aquí ayer.

Comillas

Existen tres tipos de comillas: las inglesas o dobles (“ ”), las simples (‘ ’) y las angulares, también llamadas latinas o españolas (<< >>). Las tres se escriben pegadas a la primera y última palabra del período que enmarcan, y separadas por un espacio de las palabras o signos que las preceden y siguen; pero si lo que sigue a las comillas de cierre es un signo de puntuación, no se deja espacio entre ambos.

Observación. En caso de ser necesario entrecomillar un texto ya entrecomillado, el orden es: angulares, dobles y simples:

<<Mi vecino dijo: “Vaya ‘curda’ que tenía su hermano anoche”>>.

Observación. Cuando se refiere a la década de un siglo se coloca una sola comilla simple delante de los dos últimos dígitos de la década mencionada:

La Guerra Fría fue un enfrentamiento político, ideológico y económico entre los países alineados, de un lado, a la OTAN y, del otro, al Pacto de Varsovia. Este enfrentamiento ocurrió en las décadas del ‘50 y ‘60 del siglo XX.

Usos de las comillas

1— Para encerrar una palabra o expresión usada con un significado que no es el corriente, un modismo o una expresión estereotipada, especialmente si pudiera haber dudas con respecto a ese carácter:

En mi provincia, a los prostíbulos se les decía “casa de niñas”.

En México “apapachar” significa mimar, cuidar o sobreproteger.

En el lenguaje boxístico “tirar la toalla” significa abandonar la pelea; “estar en la lona”, agotado o derrotado; “contra las cuerdas”, arrinconado o en una situación crítica; “no lo noquearon, pero le contaron hasta 8 apoyado contra las cuerdas”, haber quedado en una posición delicada.

2— Para enmarcar la reproducción de citas textuales:

En el primer capítulo del libro *La dimensión oculta*, Edward Hall dice: “He acuñado la palabra proxémica para designar observaciones y teorías interrelacionadas del empleo que el hombre hace del espacio, que es una elaboración especializada de la cultura”.

Observación. Cuando se intercala un comentario del transcriptor de la cita, este debe enmarcarse entre guiones sin necesidad de cerrar las comillas para volverlas a abrir después del inciso:

“Es necesario —observó el ministro— que se refuercen los controles sanitarios en las fronteras”.

3— Se encierran entre comillas las palabras textuales que se reproducen dentro de un enunciado en estilo indirecto:

Ayer, los portavoces de Médicos sin Fronteras, reconocieron sentir “impotencia y congoja” por este último naufragio de una patera con inmigrantes en el Mediterráneo y exigieron “un compromiso de las autoridades del Parlamento Europeo para, en el futuro, prevenir estas catástrofes”.

4— Se usan comillas para citar el título de un artículo, un poema, un cuento, un capítulo de un libro, un reportaje o, en general, cualquier parte dependiente dentro de una publicación. Los títulos de los libros, por el contrario, se escriben en cursiva:

En el libro *El lenguaje en los medios de comunicación*; publicación en el que han participado varios autores, aparece un trabajo mío: “El léxico de hoy”

5— Para indicar que una palabra o expresión es impropia, vulgar, procede de otra lengua o se utiliza irónicamente o con un sentido especial:

La muy descarada le dijo que, si le subía la nota del examen podía mostrarle su agradecimiento en “especias”.

Parece que últimamente le va muy bien en sus “negocios”.

En el salón han puesto unos “vitraux” que les ha costado una fortuna.

Observación. En este último caso es mejor colocar los extranjerismos en letra cursiva:

En el salón han puesto unos *vitraux* que les ha costado una fortuna.

6— Cuando en un texto se comenta un término desde el punto de vista lingüístico, este se escribe entrecomillado:

La palabra “esdrújula” es esdrújula.

Observación. En los textos impresos, en lugar de usar las comillas, se escribe el término en un tipo de letra diferente al de la frase en que va inserto (en cursiva si el texto normal va en redonda, o en redonda si el texto normal va en cursiva).

7— Las comillas simples se utilizan para enmarcar los significados:

La palabra cefalópodo está formada a partir de los términos griegos *kefalé* ‘cabeza’ y *podós* ‘pie’.

Combinación de las comillas con otros signos

1— Los signos de puntuación correspondientes al período en el que va inserto el texto entre comillas se colocan siempre después de las comillas de cierre:

Me dijo: “No pienso pedirle disculpas”, pero al final las pidió.

¿Lo dijo en serio: “no pienso pedirle disculpas”?

2— El texto que va dentro de las comillas tiene una puntuación independiente y lleva sus propios signos ortográficos. Por eso, si el enunciado entre comillas es interrogativo o exclamativo, los signos de interrogación y exclamación se escriben dentro de las comillas:

Le preguntó a la azafata: “¿A qué hora aterrizaremos?”.

“¡No pienso moverme de aquí!”, dijo.

3— Cuando lo que va entrecomillado constituye el final de un enunciado o de un texto, debe colocarse punto detrás de las comillas de cierre, incluso si delante de las comillas va un signo de cierre de interrogación o de exclamación, o puntos suspensivos:

“No se habla más de este asunto”. Se levantó y dio por terminada la conversación.

“¿Pero qué se imaginó? ¿Que nos íbamos a quedar de brazos cruzados?”.

4— En el caso de que deba insertarse una nota al pie de página que afecta al texto entrecomillado, esta debe colocarse entre las comillas de cierre y el punto:

Horacio dijo “*ut pictura poesis*”¹.

Nota al pie: ¹ *Epístola a los Pisones* 361

Observación. Si la nota sólo hace referencia a una palabra del texto entrecomillado, la llamada debe colocarse delante de las comillas de cierre e inmediatamente detrás de la palabra:

En “Hombre de la esquina rosada”, el protagonista concluye: “El cuero no le pidió biaba¹ a ninguno”.

¹ En lunfardo: golpe, paliza.

Paréntesis

Signo ortográfico doble () que se usa para insertar en un enunciado una información complementaria o aclaratoria. Los signos de apertura y cierre del paréntesis se escriben pegados a la primera y la última palabra del período que enmarcan, y separados por un espacio de las palabras que los preceden o los siguen (hay algunas excepciones); pero si lo que sigue al signo de cierre de paréntesis es un signo de puntuación, no se deja espacio entre ambos.

Usos del paréntesis

1— Cuando se interrumpe el enunciado con un inciso aclaratorio o accesorio:

Las asambleas (la última duró casi cuatro horas sin ningún descanso) se realizan en el salón de actos.

Observación. Aunque en este caso también se pueden usar las comas o guiones para enmarcar incisos, el uso del paréntesis implica un mayor grado de aislamiento del enunciado que encierran con respecto al texto en el que se inserta. Por ello, los incisos entre paréntesis suelen ser normalmente oraciones con sentido pleno y poca o nula vinculación sintáctica con los elementos del texto principal.

2— Para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, la traducción de una expresión citada en otra lengua, etc.:

Nació el año en que murió Cervantes (1616).

Su familia era oriunda de Guadalajara (México).

La OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) ha decidido aumentar la producción de crudo.

“No hay como el peligro / pa’ refrescar un mamacó” (*Martín Fierro*).

La expresión *Vae victis* (¡Ay de los vencidos!) es atribuida al jefe Galo Breno.

3— Para introducir opciones a un texto, se encierra entre paréntesis el elemento que constituye la alternativa, ya se trate de una palabra completa o uno de sus segmentos. En este caso, los signos del paréntesis que añade segmentos van pegados a la palabra:

En el formulario se deberá(n) detallar el(los) día(s) en que se haya(n) recibido los pedidos de combustible.

Se necesita un secretario(a) que lleve la agenda del ministro.

4— Para reconstruir palabras incompletas en un texto original o cuando se transcriben textos, códigos o inscripciones. En estos casos los elementos añadidos van entre paréntesis y sin espacios de separación:

An(no) He(girae)

Observación. En este caso también se puede usar corchetes:

An[no] He[girae]

5— En el caso de citas textuales se colocan tres puntos entre paréntesis para indicar que se omite un fragmento del original:

“Pensé que él no pudo ver mi sonrisa (...) por lo negra que estaba la noche”
(Juan Rulfo).

Observación. En este caso también se puede usar corchetes:

“Pensé que él no pudo ver mi sonrisa [...] por lo negra que estaba la noche”
(Juan Rulfo).

Observación. Dado la variedad de usos del paréntesis, es recomendable el uso de corchetes en los ejemplos 4 y 5.

6— En las obras teatrales, para encerrar las acotaciones del autor:

“Stensgard. —Buenos días. ¡Eh! ¡Eh! ¡Señora Rundskolmen! (Llamando a la puerta de la derecha)”. (Henrik Ibsen: *La unión de la juventud*).

7— Los números o letras que introducen elementos de una enumeración o clasificación pueden escribirse entre paréntesis o, más frecuentemente, seguidas solo del paréntesis de cierre:

La ropa de cama se encuentra en los siguientes lugares:

- (a) En los estantes del armario del baño.
- (b) En el último cajón de la cómoda del dormitorio.
- a) En los estantes del armario del baño.
- b) En el último cajón de la cómoda del dormitorio.

Corchete

Signo ortográfico doble [] que se utiliza, por lo general, de forma parecida al paréntesis que incorporan información complementaria o aclaratoria. Los corchetes se escriben pegados a la primera y la última palabra del período que enmarcan, y separados por un espacio de las palabras o signos que los preceden o los siguen; pero si lo que sigue al corchete de cierre es un signo de puntuación, no se deja espacio entre ambos.

Observación. El corchete angular o diplo < > (equivalente a los signos matemáticos “menor que” y “mayor que”, respectivamente).

Usos del corchete

1— Se usa para citar, en trabajos escritos, la ubicación de consultas realizadas por internet —se trate de lectura en pantalla o descarga de documentos— y el sitio web donde el texto —o imagen— se encuentren disponibles. La manera correcta de citar es:

Diple. Del latín tardío *diple* y este del gr. διπλή [γραμμή]; propiamente ‘doble [línea]’. 1. f. Corchete angular. Diccionario de la lengua española, Real Academia Española. [en línea] [fecha de consulta 13 de enero 2017]. Disponible en <<http://dle.rae.es/?id=DpMHizL>>

Beatriz Sarlo: “Es fundamental romper con Borges”. Diario Clarín. [en línea] [fecha de consulta: 13 de enero 2017]. Disponible en <http://clarin.com./cultura/Beatriz-Sarlo/-fundamental-romper-Borges_0_4ysQ0UQW.html>

Lizcano Rejano: *Pictura et poesis. Narración mítica, imagen y descripción iconográfica en las imágenes de Filóstrato*. [en línea] [fecha de consulta: 1 de febrero 2012]. Disponible en <<http://eprints.ucm.es/tesis19972000/H/3/H3063001.pdf>>

2— Cuando dentro de un enunciado que va entre paréntesis es preciso introducir alguna nota aclaratoria o precisión:

La última novela de Guillermo Cabrera Infante (muchos críticos consideran su obra *Tres Tristes Tigres* [1967] la mejor novela iberoamericana publicada en la década) fue *La ninfa inconstante*.

Observación. Este orden de inclusión se invierte en las fórmulas matemáticas o químicas, donde los corchetes encierran operaciones que contienen otras ya encerradas entre paréntesis:

$$[(3 + 8) \times (7 + 4)] - (8 - 5)$$

2— En libros de poesía, se coloca un corchete de apertura delante de las últimas palabras de un verso cuando no se ha transcrito en una sola línea y se termina, alineado a la derecha, en el renglón siguiente:

“Sediento de saber lo que Dios sabe,
Judá León se dio a permutaciones
de letras y a complejas variaciones
y al fin pronunció el nombre

[que es la clave,”
Jorge Luis Borges
“El Golem”

3— En la transcripción de un texto, se emplean para marcar cualquier interpolación o modificación en el texto original, como adiciones, enmiendas, aclaraciones o el desarrollo de abreviaturas:

Hay otras [obras] de esta misma época de las que no se conserva prácticamente nada.

Acabose de imprimir el A[nno] D[omini] de 1537.

Observación. Al desarrollar abreviaturas, no se deja espacio de separación ante los corchetes de apertura.

Interrogación y exclamación

Los signos de interrogación (¿?) y de exclamación (¡!) sirven para representar en la escritura, respectivamente, la entonación interrogativa o exclamativa de un enunciado. Son signos dobles, pues existe un signo de apertura y otro de cierre, que deben colocarse de forma obligatoria al comienzo y al final del enunciado correspondiente; no obstante, existen casos en los que solo se usan los signos de cierre.

Usos de los signos de interrogación y exclamación

1— Los signos de apertura (¿ ¡) son característicos del español y no deben suprimirse por imitación de otras lenguas en las que únicamente se coloca el signo de cierre. Son, por lo tanto, incorrectas las siguientes formas:

Qué día es hoy?
Qué buena noticia!

2— Los signos de interrogación y de exclamación se escriben pegados a la primera y la última palabra del período que enmarcan y separados por un espacio de las palabras que los preceden o los siguen; pero si lo que sigue al signo de cierre es otro signo de puntuación, no se deja espacio entre ambos:

Vamos a ver esta correspondencia... ¡Vaya, vaya!, ¿Ya es la hora de cierre?; se me ha hecho tardísimo.

3— Tras los signos de cierre puede colocarse cualquier signo de puntuación, salvo el punto. Cuando la interrogación o la exclamación terminan un enunciado y sus signos de cierre equivalen a un punto, la oración siguiente comienza con mayúscula:

No aprobó el examen. ¡Qué le va a hacer! Otra vez será.

4— Los signos de apertura (¿ ¡) se colocan al inicio de la pregunta o la exclamación, aunque éstas no se correspondan con el inicio del enunciado; en ese caso, la interrogación o la exclamación se inician con minúscula:

Solo por curiosidad, ¿cuál fue la marca de tu primer automóvil?
Mañana le entregan el diploma, ¡qué fiesta le estamos preparando!

5— Las construcciones u oraciones dependientes y los vocativos, cuando ocupan el primer lugar del enunciado, se escriben fuera de la pregunta o de la exclamación; pero si van al final, se consideran incluidos en ellas:

Para que lo sepa, ¡no pienso cambiar de idea!
¡No pienso cambiar de idea, para que lo sepa!
Horacio, ¿ya sabes cuándo te vas de vacaciones?
¿Ya sabes cuándo te vas de vacaciones, Horacio?

6— Cuando se escriben varias preguntas o exclamaciones breves seguidas, se pueden considerar como oraciones independientes, o bien como partes de un único

enunciado. En el primer caso, cada exclamación o interrogación se inicia con mayúscula:

¿Quién era? ¿De dónde salió? ¿Te dijo para qué vino?
¡Basta! ¡No quiero continuar con esta discusión! ¡Adiós!

7— En el segundo caso, del ejemplo anterior, las diversas exclamaciones o preguntas se separarán por coma o por punto y coma, y solo se iniciará con mayúscula la primera de ellas:

¡Estaba muy enojado!; ¡se puso como una fiera!; ¡temimos que le diera un infarto!

El muy caradura me interrumpió en el medio de mi exposición y me pregunto: ¿Cuál es su título, ¿cuándo se recibió?, ¿ha actualizado su bibliografía?

Observación. Si la interrogación o exclamación está compuesta por elementos breves que se duplican o triplican, los signos correspondientes encierran todos los elementos:

¿Cómo, cómo, cómo?
¡Vaya, vaya, vaya!

8— Los signos de cierre de interrogación y exclamación, escritos entre paréntesis, se utilizan, con sentido irónico para expresar sorpresa (los de exclamación) o duda (los de interrogación):

Después de diez años, sin otra cosa que hacer ha terminado con sus estudios con promedio siete, y está tan orgulloso (!).

Tendría gracia (?) que hubiera perdido las llaves.

9— En el caso de que una oración tenga un sentido exclamativo e interrogativo a la vez, se pueden combinar los dos signos, abriendo con cualquiera de ellos y cerrando con el otro:

¿Serías capaz!
¡Cómo te has atrevido?

Menos frecuente, abriendo y cerrando con los dos signos a la vez.

¿¡Serías capaz!?
¡¿Cómo te has atrevido?!

10— En textos literarios es posible escribir dos o tres signos de interrogación o exclamación para enfatizar la entonación:

¿¿¿Te invitó a formar parte de su equipo???
¡¡¡Miserable!!!

11— Para indicar fechas dudosas, se colocan entre signos de interrogación:

Ambroise —Bitter— Bierce (1842—¿1914?) fue un escritor y periodista estadounidense, famoso por su estilo cáustico y su humor negro.

Observación. También es posible escribir únicamente el de cierre, aunque esta forma es menos clara:

Ambroise —Bitter— Bierce (1842—1914?) fue un escritor y periodista estadounidense, famoso por su estilo cáustico y su humor negro.

Guion (raya)

En los escritos se diferencia el guion (-) del guion largo de diálogo o raya (—), pero esta última no siempre está disponible en teclados de computadoras, tablets o notebooks. Por esa razón unificaremos los criterios de uso solamente con el guion y aclarando cuando el uso aconsejado es la raya.

Usos del guion

1— Para encerrar aclaraciones o incisos, con el mismo valor y reglas de uso de comas o paréntesis, se escriben pegados a la primera y la última palabra del período que enmarcan, separados por un espacio de las palabras que los preceden o los siguen:

Para muchos narradores -entre otros: Javier Cercas y Leonardo Padura- escribir es una actividad cotidiana y metódica. En este caso lo ideal es utilizar la raya:

Para muchos narradores —entre otros: Javier Cercas y Leonardo Padura— escribir es una actividad cotidiana y metódica.

Observación. También se pueden utilizar con este fin comas o paréntesis:

Para muchos narradores, entre otros: Javier Cercas y Leonardo Padura, escribir es una actividad cotidiana y metódica.

Para muchos narradores (entre otros: Javier Cercas y Leonardo Padura) escribir es una actividad cotidiana y metódica).

Observación. Los incisos entre rayas suponen un aislamiento mayor con respecto al texto donde se insertan que los escritos entre paréntesis o comas.

Observación. Dada la variedad de usos del paréntesis, para encerrar aclaraciones o incisos es recomendable el uso de rayas en vez de comas y paréntesis.

2— En diálogos de textos narrativos se utiliza la raya para introducir y enmarcar precisiones y comentarios del narrador. La raya de cierre en los incisos no se suprime, si la oración continúa aunque detrás de él aparezca cualquier signo de puntuación:

Esperaba a Mariana —una gran amiga—. Lamentablemente, no vino.

Esperaba a Mariana —una gran amiga—, lamentablemente, no vino.

Observación. Si la oración termina luego de la apertura del inciso y va punto aparte, se suprime la raya de cierre.

Esperaba a Mariana —una gran amiga, lamentablemente, no vino.

3— Para intercalar algún dato o precisión en un inciso escrito entre rayas, se utiliza el paréntesis:

Hasekura Tsunenaga —(1571-1622) samurái y diplomático japonés— visitó España, Roma y el Vaticano. Este viaje es conocido como Embajada Keicho.

4— En los diálogos de textos narrativos, la raya precede a la intervención de los interlocutores, sin mencionar el nombre de éstos. Normalmente, las intervenciones

cada uno de los personajes se escriben en líneas distintas y sin dejar espacio de separación entre la raya y el comienzo de cada una de las intervenciones:

- ¿Cuándo empiezan con la obra?
- No tengo idea.
- Espero que no demoren.

5— Si en el diálogo de un texto narrativo es necesario colocar dos puntos tras el inciso del narrador, éstos se escriben tras el guion de cierre:

—Anoche estuve en la reunión de la Cámara —me dijo, y añadió—: conocí a personas muy interesantes.

6— Las rayas se usan para enmarcar comentarios del transcriptor de una cita textual:

“Es fundamental —agregó el canciller— que se refuercen los sistemas de control sanitario en nuestras fronteras”.

7— En listas alfabéticas, índices bibliográficos y otros repertorios, el guion (en este caso, guion) al comienzo de una línea se usa para indicar que en ese renglón se omite, para no repetirlo, un elemento común ya expresado en la primera de sus menciones. También en este caso debe dejarse un espacio en blanco después del guion:

- Verbos intransitivos
- transitivos
- regulares
- irregulares

8— Se utiliza un guion para introducir elementos de una enumeración —o relación— que se escriben en líneas independientes. En este caso, debe dejarse un espacio en blanco entre el guion y el texto que sigue. A la hora de puntuar este tipo de relaciones, hay dos opciones:

a) Escribir con inicial minúscula cada uno de los conceptos, cerrando los enunciados con punto y coma, excepto el último, que se cerrará con punto:

Las funciones del lenguaje, según Jakobson, son seis:

- expresiva;
- fática;
- conativa;
- referencial;
- poética;
- metalingüística.

Observación. Si los elementos que se relacionan son simples, tal el caso del ejemplo anterior, es posible eliminar la puntuación:

- expresiva
- fática
- conativa
- referencial
- poética

- metalingüística

b) Escribir con inicial mayúscula cada uno de los conceptos, cerrando los enunciados con punto, opción recomendada cuando la relación se compone de enunciados completos:

Dentro de los rasgos distintivos de la pintura impresionista, sobresalen los siguientes:

- Lo fundamental es lo que el artista percibe y cómo se siente frente esta percepción.

- Uso del encuadre fotográfico: parte de la escena puede aparecer “cortada”.

- La intención de captar la temporalidad: distintas estaciones del año y horas del día, fenómenos climáticos.

- Se evita la mezcla de colores en la paleta. Los artistas aplicaban colores primarios o secundarios directamente sobre el lienzo.

Observación. En este caso, el guion puede sustituirse por letras, paréntesis, números u otros signos.

Apéndice. Citar la Sagrada Biblia y El Corán

Sagrada Biblia

1— A continuación del texto citado entre comillas se coloca, entre paréntesis: la versión o traducción y, seguida de una coma, la referencia al libro y versículo, separados por dos puntos:

“¿Qué es lo que hasta aquí ha sido? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que se ha hecho? Lo mismo que se ha de hacer”. (*Sagrada Biblia*, Editorial Herder, Ecl 1:10).

Observación. Si en el mismo texto se hacen más de una referencia a la Sagrada Biblia, a partir de la segunda cita sólo se coloca entre paréntesis la referencia al libro y al versículo, separados por dos puntos.

2— El caso de hacer referencia a varios versículos de un libro se coloca la glosa o mención al mismo, a continuación, entre paréntesis, la referencia al libro, dos puntos y, separados por un guion, la referencia al primer y último versículo:

En El festín de Baltasar —rey de Babilonia— Rembrandt pinta la escena del Libro de Daniel. Baltasar celebra un banquete con vajilla —vasos y cuencos— saqueada, por su padre Nabucodonosor, del templo de Jerusalén. En el medio del festín surge una mano misteriosa que escribe, en cifra, un mensaje en la pared: *mené, tekel, ufarsin*. Solo Daniel es capaz de interpretarlo”. (Dan 5:1—28)

Observación. Son válidos los mismos criterios del punto 1 para la primera cita y subsiguientes.

El Corán

1— Se escribe el texto entre comillas, a continuación, entre paréntesis, la sura y, separada por dos puntos, la aleya:

“¡Lee en el nombre de tu Señor, que ha creado,..” (96:01)

Observación. En el caso de no colocar el texto mencionado, se coloca una glosa o mención del mismo y, a continuación, entre paréntesis, la sura y, separada por dos puntos la aleya:

Mahoma recibe la orden de recitar el Corán (96:01)

2— En el caso de citar o glosar más de una aleya, hay que incluir, entre paréntesis, la sura y, separadas por un guion, la referencia de la primera y última aleya:

“¡Lee en nombre de tu Señor, que ha creado, / ha creado al hombre de sangre coagulada! / ¡Lee! Tu Señor es el munífico, / Que ha enseñado el uso del cálamo, / ha enseñado al hombre lo que no sabía”. (96: 01—05)

Mahoma recibe la orden de recitar el Corán (96:01—05)